

Redacción y
Administración
Angel, 8

JUSTICIA SOCIAL

Aparece los
sábados
Precio: 15 cts.

Organo de las Agrupaciones Socialistas Menorquinas y de la Federación Obrera de Menorca

Desde el Parlamento

El presupuesto de Instrucción

El presupuesto de Instrucción pública, como ninguno de los otros presentados, puede reflejar íntegramente el pensamiento y el criterio político del Ministro que lo ha articulado. Primeramente el Gobierno actual no es un Gobierno homogéneo. Integrado por tendencias y matices diversos, natural es que esa diversidad de matices obligue a transigencias con el criterio ageno y a renunciamentos: del propio en aras de la concordia gubernamental.

Por otra parte la necesidad ineludible de nivelar los presupuestos generales ha obligado a los Ministros a limitar sus aspiraciones presupuestarias a lo que se puede dentro de los marcos reducidos del Erario español, a cercenar, a veces, partidas esenciales y a someterse disciplinariamente a la voluntad restrictiva del Ministro de Hacienda. Y así ha acontecido que cuando los Ministros han tenido ultimados sus respectivos presupuestos se han visto obligados a rehacerlos porque al señor Carner le han faltado millones para la obligada nivelación y esos millones han tenido que ser prorrateados entre los diferentes ministerios. El presupuesto que nos ocupa ha sufrido cuatro reducciones y una disminución total, de su primitivo articulado, de 58.000.000 de pesetas. Arregladamente pues a esos antecedentes que acabamos de exponer hay que juzgar, para ser justos, la labor presupuestaria de cada Ministro.

Fernando de los Ríos ha presentado un proyecto de orientación, un presupuesto que no puede atender, por las razones antes dichas, todas las aspiraciones culturales, pero que señala sendas nuevas y las directrices de una reforma de educación y de cultura de los futuros presupuestos de la República.

No podemos, en este artículo, efectuar un examen total del referido presupuesto porque ello consumiría mucho espacio. Limitaremos nuestro escrito examen de la parte destinada a la enseñanza primaria ya que ella es la que más directamente interesa a la clase trabajadora.

Al caer la monarquía España se hallaba totalmente indotada de escuelas. El régimen caído se había desentendido de los problemas de enseñanza. El instinto de conservación le obligaba a mantener la incultura del pueblo. El analfabetismo alcanzaba un promedio general de un 42 por ciento. En bastantes pueblos de Andalucía ese porcentaje se elevaba a un 75% y en algunos de la provincia de Badajoz a la horrenda proporción de un 92%. De las 62.000 escuelas que se necesitaban en España la monarquía sostenía solamente 35.000. Esas escuelas no todas funcionaban arregladamente a principios elementales de pedagogía. Locales insuficientes y mal aireados. En Esporlas se ha tenido que instalar una escuela en la Casa del Pueblo. En Mercadal funciona otra en una dependencia del Asilo Municipal. Y los casos de Esporlas y de Mercadal no son únicos en España. Tal era el cuadro educativo de la monarquía expulsada.

La República no podía, aun atravesando un periodo de tan aguda crisis económica, proseguir esa desdichada política cultural. Si la monarquía necesitaba el analfabetismo, para sostener sus odiosos privilegios, la República, como ha dicho acertadamente Llopis, moriría asfixiada si el pueblo que la sostiene y le da vida no recibiera, como pan bendito, las luces de la cultura y de la civilización. La conocida frase de Costa—Defensa y Maestros—condensa perfectamente la labor primordial de la República.

En un plazo de cinco años quedarán totalmente atendidas las necesidades escolares de España. Tal vez pueda ser acortado sensiblemente ese plazo si las Cortes aprueban un plan económico que tiene en estudio el Ministro.

En el corto espacio de tiempo transcurrido desde la implantación de la República se han creado 7000 escuelas de las cuales funcionan ya 6280. A mediados de Septiembre se abrirán otras 3000. De manera que la República en un año y medio habrá creado 10.000 mientras la monarquía no creaba más de 500 al año. El movimiento en las escalas del Magisterio primario por las reformas de la República ha sido realmente sorprendente. Durante la monarquía ascendían anualmente de 200 a 300 maestros. Desde la implantación del nuevo régimen han ascendido 21.516.

Una laudable y meritoria iniciativa se ha incorporado a estos presupuestos: las misiones pedagógicas. Como los misioneros religiosos difundían los principios evangélicos por todos los pueblos, misioneros pedagógicos esparcirán por todos los rincones de España semillas de educación y de cultura; incorporarán las aldeas más apartadas al mundo; educarán la sensibilidad popular; dejarán a su paso por los pueblos modestas bibliotecas; escribirán reproducciones selectas del arte español y darán la sensación, como ha dicho elocuentemente el Ministro de Instrucción, de que un nuevo mundo espiritual ha comenzado en España.

Al defender ese presupuesto pronunció, Fernando de los Ríos, un magnífico y emocionante discurso, como todos los suyos. El Ministro de Instrucción Pública es el verdadero heredero espiritual de Giner de los Ríos, de aquel grande hombre que ha forzado los principales valores de la nueva España y que ha dejado tan honda huella en el alma nacional.

Merece ser anotado el juicio favorable que la labor presupuestaria de los tres Ministros socialistas ha merecido a nuestros enemigos políticos. Ya dije en otro artículo que el presupuesto de Trabajo había sido calificado por Guerra del Río como el más leal, el más franco y el más honrado. Al defender Indalecio Prieto el Presupuesto de Obras Públicas y lamentar, conmovido, que sus deberes de gobernante le obligaban a dedicar todas sus energías a la política hidráulica, que el consideraba salvadora de España, desatender los intereses industriales de un Bilbao, del pueblo al que debía su vida y su prestigio, la Cámara entera ovacionó la sinceridad y la abnegación de nuestro compañero. Y Fernando de los Ríos pudo escuchar, al terminar su impecable discurso, aplausos sostenidos en todos los sectores del Parlamento.

Alejandro Jaume

DEL MOMENTO POLITICO

EL COMPAS DE ESPERA SOCIALISTA

El ministro de Hacienda, señor Carner, ha cerrado con importante discurso la labor presupuestaria de las Cortes. El discurso del señor Carner sigue la línea retórica—el nuevo estilo—que ha sido nota de eficacia en las oraciones pronunciadas por los ministros al discutirse los presupuestos de sus respectivos departamentos. Ningún ministro se ha parado en la forma más de lo preciso en orden a la corrección. Todas las intervenciones han quebrado las fórmulas acuñadas en estos casos por la monarquía. Sinceridad y eficacia han derrochado los ministros—y el Parlamento—en la discusión de la ley económica de la República. En todos los ministerios quedan huellas de las alegrías de la Dictadura. Los nuevos presupuestos no son todavía, desgraciadamente, en realidad, los presupuestos de la República. Porque están sobremanera influidos o determinados por la conducta del régimen muerto. Así de los 4.461 millones a que asciende el presupuesto general de la nación, 2.213 se van en intereses y en obligaciones contraídas a voleo por la Dictadura. Es decir, que sólo se consignan para atender a los gastos de todos los departamentos 2.248 millones de pesetas. De hecho, en consecuencia, hay dos presupuestos: uno, el de las trampas, que monta 2.213 millones, el de la monarquía. El otro, el de los 2.248 millones, el de la República.

Es, preciso repetirlo, la herencia de la monarquía, una herencia harto difícil de rehuir y a la que no es posible que renuncie el nuevo Estado. Legado tan abrumador hubiera sido motivo de desplome vertical de la economía nacional si no hubiera estado la nación en manos de hombres decididos y capacitados, que han hecho frente—y pocos son los que han de advertir el esfuerzo— a una situación delicadísima. El discurso del ministro de Hacienda, señor Carner, es una ratificación más de lo que se ha reiterado desde el Poder público a los ciudadanos españoles: que al advenimiento de la República la quiebra del Estado no era sólo política, sino económica. La bancarrota estuvo a punto de traducirse en hambre para todos, como ocurrió en Rusia en 1921. Pare el lector atención y reflexión a la vista de esos veinte mil millones de deuda que había contraído la monarquía. La carga para la República es extraordinariamente pesada. Pero si se tiene en cuenta que la monarquía garantizó entre avales y préstamos más de ochocientos millones de pesetas, y que se produjo un quebranto por la venta de libras esterlinas superior a los setenta y dos millones de pesetas, y que se invirtieron en transportes más de tres mil millones sin que este derroche signifique que están organizados los transportes en España, la ruina económica del Estado en abril de 1931, es tan evidente, que se alcanza, sin duda, al ciudadano menos interesado en combatir al régimen desaparecido. Rara vez se salva del hundimiento un país entre-

gido por sus gobernantes a una desorganización económica de esta envergadura. De ahí, que, atendida la gravedad de las circunstancias, el Gobierno de la República merezca la adhesión, por su serenidad y celo, de todos, los españoles que tengan buen sentido. De ahí también que resulte admirable la actuación de un Gobierno que en medio de dificultades de tanto espesor pueda decir por labios de su ministro de Hacienda que es optimista y que Andalucía, la región más castigada, ha aumentado el consumo en los últimos tres meses en cuarenta millones de pesetas; esto es, que muchos que antes no comían ahora comen.

Mucho, muchísimo tiene que hacer todavía la República por la regulación económica de España. La tarea es ardua en extremo. Rectificar cuando se es acreedor es fácil. No es tan fácil rectificar cuando se es deudor. En este caso se encuentra el Estado español con respecto a importantes entidades nacionales. Con todo, no vamos a ser nosotros menos optimistas que el Ministro de Hacienda. Una buena política como la que ha inaugurado la República hará de un país en ruinas una nación floreciente. Cuestión de tiempo y de voluntad en los hombres que nos gobiernen.

Habríamos deseado los socialistas que España al proclamarse la República, hubiera estado en condiciones distintas. Más exigentes con la República nos hubiéramos mostrado. Pero nos hemos encontrado con un Estado en quiebra, al que hay que reedificar. El elemental principio aritmético de que de donde no hay no se puede sacar nos ha aconsejado un compás de espera en nuestras peticiones. Por eso adaptamos, como siempre, nuestras exigencias a la posibilidad de alcanzarlas. Nuestro compañero Trifón Gomez habló en nombre de la minoría socialista para fijar nuestra posición ante los presupuestos. La minoría socialista ha dado un voto de confianza al Gobierno. Es decir, los socialistas tenemos la seguridad de que el Gobierno hace cuanto puede por soslayar las dificultades que han traído a la República la herencia de la monarquía. Un voto de confianza. Compás de espera. No pedimos nada ahora a la República, pero la República tampoco puede exigir más de nosotros.

(De «El Socialista».)

TRABAJADORES
ingresad en la
Federación Obrera
de Menorca
y leed
"Justicia Social"

Las Asociaciones Obreras Internacionales

Proletarios de todos los países ¡a la unión! En 1848, en el famoso manifiesto del Partido Comunista, Karl Marx y Federico Engels daban a los obreros de ambos mundos este enérgico consejo. Persiguiendo, por otra parte, la realización práctica de su sueño de Proletariado Internacional, Karl Marx fundaba poco tiempo después, en 1864 la Asociación Internacional de los Trabajadores. Es conocida la historia de esta notable tentativa, sus dificultades, sus divisiones, su ideal, que no era más que la reunión en una misma asociación de los obreros de todas las profesiones y de todos los oficios sin excepción alguna. En los comienzos por lo menos, como muy bien lo ha hecho ver Laveye «esta asociación no debía ser sino una vasta sociedad de resistencia para conservar o elevar la tarifa de los salarios, una especie de Unión Universal de gremios».

Se sabe también, como desde este punto de vista puramente profesional, que era el que primitivamente prevalecía la Internacional evolucionó hacia un programa esencialmente colectivista, la transformación completa de la sociedad y la supresión del salariado. Esta nueva orientación, así como los obstáculos con que tropezaron en los distintos países, la constitución y el funcionamiento de la Internacional, surtieron el efecto de refrenar, con bastante rapidez, el movimiento de asociación profesional sobre el terreno internacional.

La Internacional de Trabajadores desapareció en el año 1879. Sin embargo, la idea fecunda lanzada por K. Marx no estaba perdida, pues la tradición mantenía de una manera fragmentaria en los medios ambientes obreros. A medida que adquirían mayor preponderancia en cada país, las asociaciones profesionales obreras sentían la necesidad de reunirse: una serie de Congresos internacionales reunía, esta vez por profesiones y por oficios, a los trabajadores de las distintas naciones. Los mineros, desde el año 1890; los obreros de las casas editoras desde 1889; los obreros de la industria del tejido, desde 1899; los sombrereros desde 1906; otras corporaciones celebraban regularmente sus sesiones periódicas: la historia de este movimiento aún no está hecha. Por los detalles y sobre el terreno verdaderamente profesional, aparecía así la solidaridad de los intereses entre los proletarios de los distintos países.

De ese modo, poco a poco, a la antigua idea de la Internacional, que había desaparecido, substituíase la idea de crear federaciones profesionales por oficios y por grandes especialidades profesionales.

Este nuevo aspecto del movimiento es, por otro lado, bastante mal conocido, aún hoy: su carácter incompleto y fragmentario, la dificultad de información, el secreto del cual quieren a menudo rodearse los jefes, quienes creen que hay interés en disimular el verdadero contingente de sus fuerzas exactas, todas estas razones explican suficientemente esta laguna en la historia del movimiento obrero contemporáneo.

(Continuará.)

¿Qué ha pasado en Mahón?

El recibimiento que se hizo al Presidente de la República y personalidades que le acompañaban no corresponde en modo alguno al que debía hacer un pueblo que blasona de liberal y republicano.

¿Es que la República nos ha defraudado?

A juzgar por las opiniones que recogemos todos los días no puede ser éste el motivo, pues excepción hecha de unos pocos industriales y comerciantes que no tienen otros horizontes que las columnas de números de sus libros de Caja, todos los demás, que forman la parte sana del pueblo, aún aquellos que incidentalmente han sido perjudicados con el cambio de régimen, manifiestan diariamente su contento y adhesión a la República.

¿Es que D. Niceto Alcalá Zamora no es el Presidente que deseamos?

Tampoco puede ser éste el motivo, ya que nosotros que vivimos en constante contacto con el pueblo sabemos y podemos afirmar de modo categórico que difícilmente podrá encontrarse otro hombre menos discutido y más generalmente aceptado.

¿Es que el acto del recibimiento fué torpeado por los enemigos de la República?

No. Los enemigos de la República en nuestra ciudad son pocos y de la peor calidad. No tienen ni fuerza ni habilidad para conseguir ese fin, si se lo hubiesen propuesto.

La única explicación que algunos pretenden darse del manifiesto fracaso por lo que concierne al entusiasmo del pueblo fué la incapacidad de los organizadores, que se puso en evidencia desde un principio en los actos públicos.

No dudamos que esto puede haber contribuido a la frialdad del recibimiento, pero considerarlo como causa fundamental de la desgana con que el público se manifestó nos parece buscar una excusa para cargar el muerto a los demás y eludir la responsabilidad que a cada uno nos corresponde.

El pueblo de Mahón ha demostrado muchas veces y tenemos la seguridad que volverá a demostrarlo en otras sucesivas sus convicciones y entusiasmo por la República.

La gran mayoría de estos habitantes son republicanos, y desde hace algún tiempo a esta parte si alguno deserta de las filas republicanas no lo hace en sentido derechista, sino que viene a engrosar las del socialismo, que, durante este año de República, ha tenido un aumento de gran consideración y que

constituye ya una fuerza que en todo momento habrá que tener en cuenta.

Nuestro pueblo siempre ha sido muy parco en demostraciones de entusiasmo, pero esta vez se ha superado a sí mismo.

No parece sino que todos los concurrentes al recibimiento del Presidente de la República fuimos en plan de espectadores; que todos íbamos a ver lo que hacían los demás, sin que ninguno se sintiera actor como en realidad debería ser.

¿Por qué lamentarnos ahora de que el señor Alcalá Zamora no dirigiese la palabra al pueblo si todos hicimos de nuestra parte lo posible para que así sucediera?

Demuestra lo improcedente de esta lamentación el hecho de que Mahón fué el único pueblo al que no dirigió la palabra el Presidente y que dado nuestro extraño comportamiento está plenamente justificado tal silencio.

Verdaderamente, no nos explicamos lo que ha ocurrido y esto casi viene a dar la razón a quienes opinan que el hecho arranca de lo desafortunado que estuvieron los organizadores de los actos oficiales.

Ya hemos dicho que este argumento no llega a convencernos del todo.

Sin embargo, no tenemos otro de mayor peso que oponer.

No hay duda que una mejor organización, una mayor preparación encaminada a conseguir que el pueblo diera al acto la importancia que en sí tenía, cuando no hubiera conseguido que este se manifestara de manera completamente satisfactoria, habría podido al menos amortiguar el mal efecto que en todos ha producido la frialdad del recibimiento y que seguramente no debió pasar desapercibida a los ilustres visitantes.

Por referirse a un personaje afecto a la dictadura, es para nosotros verdaderamente depresivo el tener que recoger la opinión hoy muy generalizada de que si la organización de los actos hubiera estado a cargo del difunto D. Antonio Victory, no habrían adolecido de los innumerables defectos que por ser tan de bulto no han escapado a la observación de los menos versados en estas cuestiones.

No pretendemos acusar a nadie ni tampoco presentar nuestras excusas por aquello que por ser un hecho consumado no tiene remedio.

Sólo quisiéramos darnos o que nos dieran una explicación de lo ocurrido.

Ya hemos repetido que la mala organización de los actos oficiales no debió ser motivo para que nuestro pueblo se manifestara tan falto de entusiasmo en el recibimiento hecho al Primer Magistrado de la Nación.

¿La explicación del hecho no estará en que nuestro pueblo tuvo un día de sinceridad?

Ya hemos dicho que no dudamos del republicanismo de los mahoneses, pero venimos observando desde hace años que la fé republicana tiene más de atavismo que de ideal verdaderamente sentido y en su consecuencia si no es a fuerza de latigazos solamente se mueve en los casos de lucha contra los monárquicos.

Por nuestra parte, sin pretender eludir el tanto de culpa que nos corresponde, hemos de poner de manifiesto que no formamos todavía un núcleo lo suficientemente numeroso para dar el realce y esplendor que en tales actos son precisos.

Sin autoridad para ello nos permitimos recomendar al Partido Republicano que aproveche la lección que se desprende de la poca emoción que puso el pueblo en la manifestación del domingo y vea la necesidad de inyectarle una gran dosis de entusiasmo que pueda en lo sucesivo evitar percances de mayor enjundia.

Luciano BERGERET

ESPIRITU DEMOCRATICO

En la excursión, al vecino pueblo de Villacarlos, del Presidente de la República y acompañantes, y cuando el Salón de Sesiones del Ayuntamiento estaba lleno de gente, el Gobernador señor Manent, con la venia del Jefe del Estado, pronunció, en mahonés, un breve parlamento, en el que cantó su inmenso cariño al pueblo que le vio nacer.

Hasta aquí nada de particular tiene la cosa, cuando comienza a tenerla es cuando el señor Manent, dirigiéndose al pueblo le dice que el señor Alcalá Zamora no puede dirigirles la palabra porque tampoco había hablado en Mahón.

Como si quisiera darle un mentís el Presidente se levantó y con su elocuente palabra, llena de unción democrática, dijo:

«Aunque fatigado quiero decirlos cuatro palabras, para que sepáis que para mí no hay pueblos grandes ni pequeños, pueblos privilegiados, todos, desde el más humilde al más populoso son iguales en la República...»

Las restantes palabras fueron una confirmación de su espíritu democrático.

También en Alayor el Presidente de la República hubo de rectificar al Alcalde, cuando asomados al balcón de la Casa Consistorial, y contestando al parlamento del primero, en el que se hacía constar que la fiesta era un homenaje al señor Alcalá Zamora, dijo éste o poco más o menos:

«Señor Alcalde: No es exacto que que este homenaje lo sea en honor mío, si queréis lo será a la representación que ostento, a la Magistratura de que estoy revestido, pero tampoco, este homenaje lo es a la Democracia, a la República, a la patria...»
Palabras bellas.

Los hay quejosos

Como sucede siempre, en la fiesta del domingo hubo empleados preteridos que no quedaron satisfechos del comportamiento del Ayuntamiento para con ellos.

Claro está que se trata de empleados modestos, porque los grandes empleados, los peces gordos, nunca están descontentos.

La cuerda se rompe por la parte más floja.

Comprendemos que no les falta razón a los que protestan, porque eso de estar de pié todo el día, yendo de un lado para otro, pasándose por las narices manjares selectos, para que al final no ser obsequiados con una pequeña taza de café.

En cambio otros de la misma categoría fueron más afortunados, pues no sólo fueron obsequiados con largueza sino que formaron en el séquito que acompañó al Presidente de la República en su excursión a los pueblos del interior.

Aún hay clases.

Los periodistas madrileños al llegar a esta hospitalaria ciudad no sabían como arreglárselas para realizar los trabajos de información.

El Ayuntamiento no tuvo la precaución tampoco de pensar en tal asunto, no teniendo preparado personal para que los acompañase y les ayudase en su cometido.

Estaban completamente desorientados sin saber como habían de arreglárselas.

Sin embargo, hacían elogios del Ayuntamiento... pero del Ayuntamiento de Palma, quien, como el Gobernador, pusieron personal que facilitara su delicada misión.

En cuanto al hospedaje, el Ayuntamiento, ahora si de Mahón, pensó en los chicos de la Prensa al enviarles a comer a los bajos del Dineret.

Comentario a unos rumores

Ha llegado a mis oídos el soplo velado de unos rumores salidos de la cueva lerrouxista de la calle de Pi y Margall. Por ellos se afirma que el que estas líneas escribe fué atropellado por un policía de Madrid, despedido por el Ministro de Obras públicas camarada Indalecio Prieto. ¿Qué se yo cuantas cosas?

La verdad es ésta, pura y lisamente, y quien lo negare negará que el esposo de su madre es su padre.

En el desembarcadero de la Consigna tuve el honor de saludar al camarada Prieto, quien se mostró sumamente cariñoso conmigo; en el Ayuntamiento hablé con él y tuve el placer de que accediera a conceder una audiencia especial a los Comités Ejecutivos de la Federación Obrera de Menorca y de la Agrupación Socialista de Mahón, que tuvo lugar en el Salón de Sesiones de dicho Ayuntamiento, durante el segundo periodo de la recepción, imperando durante toda ella una cordial camaradería, que cristalizó en el apoyo decidido a todas nuestras demandas presentadas en razonada y altruista exposición a S. E. el Sr. Presidente de la República, demandas que, por otra parte no encierran petición alguna relacionada con los organismos obreros de la Isla, sino de carácter general para Menorca.

Posteriormente fué honrado por el camarada Prieto, al cogerme del brazo y en amable conversación recorrer juntos el trecho que hay desde el citado Salón de Sesiones hasta la Sala de Concejales, en la que entramos los dos, permaneciendo en ella hasta que solicitado por mí el oportuno permiso pude retirarme, mientras él quedaba trabajando en dicha Sala.

La verdad es ésta. Respecto al cuento del policía no puedo contestar absolutamente nada, pues mi representación como Jefe de la Biblioteca pública, cargo de autoridad en la isla; mi condición también de periodista, como corresponsal informativo de «El Socialista», de Madrid, y como director de este humilde semanario; y mi presencia como Secretario General de la Agrupación Socialista Obrera de Mahón y como Secretario de Relaciones Exteriores de la Federación Obrera de Menorca, son ya motivos más que suficientes para demostrar a quien quiera que ningún policía pudo atropellarme. Y nada más.

Camilo VILAVERDE GARCIA.

Fábrica de Pastas Alimenticias

PAQUETITOS

Miguel Negre

PALMA DE MALLORCA

Depósito en Mahón

Francisco Terrés Coll

REPARTO A LOS COMPRADORES

JUAN MIR Y MIR, 37.

TODOS FUMAN

MI PAPEL

por su calidad y precio, siendo el primero y UNICO ESTUCHE que por dedicar sus cubiertas a publicidad puede ser usado en público sin demeritar su uso

100 HOJAS y una artística fototipia al final, por 10 CENTIMOS

Vida útil siempre "MI PAPEL"

No tirad los billetes que contiene cada librito sin antes mirar si le ha salido premiado. En caso de salirle premiado el canje podrá hacerse en casa del depositario

RAFAEL ROSELLO

Plaza de la República, 10.

Teléfono, 46.

MAHÓN (Balears)

Servicio de autos

Jaime Villalonga

Turismo - Sedán - Omnibus

Precios económicos

Servicios especiales para bodas - bautizos - excursiones - fiestas.

Coches excelentes - Personal especializado

Servicio para pasajeros de los vapores correos

Parada: en la Plaza de la Democracia.

Para encargos: en la calle de Gracia, 93 y en el Café Nuevo Centro

El Presidente de la República en Menorca

La visita del Jefe del Estado a Menorca se ha realizado conforme el programa oficial. Desembarcó en esta ciudad a las nueve y cuarto de la mañana, acompañado de los Ministros de Marina, señor G'ralt y de Obras Públicas, camarada Prieto. El séquito lo componían distinguidas personalidades. Acudió a recibirlo enorme multitud, que aclamó en distintas ocasiones al señor Alcalá Zamora. Menorca, como era de esperar, mostró su ferviente adhesión al régimen, que para bien de España se inauguró el 14 de Abril de 1931. Los sentimientos y la fé republicana de la inmensa mayoría de estos habitantes quedó bien probada en la jornada del domingo. ¡Menorca, hoy más que nunca, está completamente identificada con la República!

El corto espacio de que disponemos no nos permite reseñar los actos que se celebraron en honor del Presidente de la República, los cuales, por otra parte no vemos la necesidad de publicar porque ellos han sido reflejados con extensión en la prensa de la Península.

Tanto en esta ciudad como en los demás pueblos que recorrió, acudió un gran gentío deseoso de aclamar al Presidente. En Mahón, puede decirse que todo el mundo se echó a la calle mucho antes de su llegada, llenándose de público los muelles y miradores que dan al Puerto, principalmente estos últimos donde había millares de personas. Mas tarde la multitud invadió las calles y la Plaza de la República, estando esta materialmente ocupada, haciéndose imposible transitar por ella.

El programa de los actos en honor del Presidente se cumplió en sus principales partes, si bien hemos de hacer constar, a fuer de imparciales, que la mala organización presidió en su desenvolvimiento, siendo ello causa de que la fiesta no resultara lo lucida y espléndida que era de esperar. Los olvidos fueron muchos y la desorientación completa por parte de los organizadores. Hubo momentos en que parecía que, por falta de dirección, la cosa había de terminar rematadamente mal.

Lo ocurrido ha dado lugar a muchos comentarios que se traducen en fuertes censuras contra el Ayuntamiento, el principal responsable de que los actos en honor del Presidente de la República no revistiesen la solemnidad a que el Jefe del Estado es acreedor.

Mahón, esta vez, no ha estado a la altura de las circunstancias por culpa de los que estaban obligados a dar el mayor realce a la visita con que se dignó hacernos el señor Alcalá Zamora.

EL PUERTO DE FORNELLS

La actividad de nuestro querido amigo el camarada Alejandro Jaume, diputado a Cortes por Baleares, en las gestiones que por cuenta de la Federación Obrera de Menorca y de la Agrupación Socialista Obrera de Mahón, ya casi es proverbial, y mucho más lo será cuando lleguen a conocimiento del público los desvelos que él le originan, los cuales se ven muy bien recompensados con el éxito que corona aquéllas.

Por su mediación la isla de Menorca ha conseguido ya grandes cosas, ha sido la menor la realidad de la mejora del Puerto de Fornells, según nos comunica en reciente carta, que tenemos a la vista, y de la cual queremos destacar la interesante noticia de la subasta de las obras del puerto ya citado, la cual se llevará a efecto a la mayor brevedad posible, toda vez que en el Presupuesto de gastos del ministerio de Obras públicas figura la partida correspondiente a tales obras de mejora.

Mucho nos congratula el poder comunicar a nuestros lectores tan buena noticia, en la seguridad de que habrá de proporcionarle una íntima satisfacción, que habrá de traducirse en agradecimiento a nuestros camaradas Jaume y Prieto, quienes sienten los problemas menorquines de corazón.

La verdad ante todo

Mahón—lo hemos dicho varias veces—está huérfano de Ayuntamiento. Eso que llamamos Ayuntamiento, servirá seguramente para ciertas cosas—todo tiene aplicación en este mundo—menos para lo que debiera servir.

Con la visita del Presidente de la República se ha hecho más patente el fracaso de la Corporación municipal, presidida por un buen señor que hace tiempo que chochea, pues no sabido estar a la altura que las circunstancias le demandaban.

En Menorca la República carece de hombres representativos, con esto está dicho todo, así nos explicamos el fracaso de parte del programa. No tenemos Ayuntamiento, ni Alcalde, ni Delegado del Gobierno. Todos esos señores son muy buenas personas, excelentes padres de familia, los que tienen hijos, pero incapaces para el desempeño de la misión que el Pueblo o el Gobierno les ha encomendado.

Es triste tener que decir estas cosas, pero esta es la verdad y la verdad debe decirse pese a quien pese.

CLARITO

Detalles pintorescos

Después de recibir el Presidente la República el saludo de las señoritas que representaban a las bellezas menorquinas, no se dirigió el señor Alcalá Zamora al balcón, como dice «La Voz de Menorca», sino al salón de actos del Ayuntamiento, dando comienzo a la recepción más pintoresca y más chusca de que tenemos noticia.

Ni el cuerpo Consular, ni el claustro del Instituto, ni los Ayuntamientos de la isla, ni el Juez, pudieron llegar a tiempo, debido al gran desconcierto de la comitiva. Cada vez que el heraldo anunciaba una representación sucedía un instante cómico, porque nadie estaba en su puesto. Bastará decir que cuando se llamó a los particulares y sociedades que quisiesen saludar a S. E. solo desfiló el que escribe estas líneas y eso que el público pugnaba por abrirse paso a través de los guardias municipales que contenían el avance y retenían en la puerta a todo el elemento oficial que no podía acudir a la ocupación a pesar de sus vehementes deseos.

Después de perder este tiempo hermoso fué cuando el Presidente de la República se dirigió al balcón, no acompañado solamente de las autoridades sino también de las bellezas menorquinas—a las que rendimos nuestro homenaje de admiración—que, por lo visto, aún tenían que desempeñar su importante papel.

En la plaza de la República, donde se apiñaba una multitud inmensa, nadie sabía donde estaba el Presidente, porque colocado entre las miss en otro balcón distinto del anunciado, pocos acertaron a verle. Detrás de S. E. y de las bellezas formaban otra fila (de izquierda a derecha) el Gobernador, el Alcalde, el señor Prieto y el ministro de Marina. Durante el desfile de las tropas el señor Gobernador fumaba pitillos, a nuestro juicio, porque no faltaba con ello al protocolo, y el señor Monent, siempre consciente de sus actos se daba perfecta cuenta de la situación de la señorita que delante de él estaba, y por ello colocaba la mano a guisa de cenicero para evitar el peligro de quemarla. Nosotros quedábamos asombrados de la habilidad fumística de nuestro buen amigo.

El señor Alcalde pugnaba en tanto por hablar, mirando al ministro de Obras Públicas que impávido contemplaba el soberbio espectáculo del pueblo que se agolpaba en la plaza. Mientras el Alcalde elogiaba el aire marcial de los soldados, nuestro camarada, por toda contestación, se entretenía en silbar los aires del himno nacional.

NOVEDAD

Los monárquicos en el Ayuntamiento

¡Ya era hora de que los concejales que componen la minoría monárquica del Ayuntamiento de Mahón aparecieran en el Salón de Sesiones de dicho Ayuntamiento, que no pisaron desde que tomaron posesión de sus escaños!

El pasado domingo hicieron acto de presencia en el mismo.

Tal novedad ha sido muy comentada por el pueblo que los eligió, tanto mas cuanto que sólo fueron al Consistorio a comer... en el banquete de gala.

Por nuestra parte ni un comentario, ya que el hecho se comenta por sí sólo.

EL ASUNTO DEL JUEGO

En los dos periódicos locales de Mahón hemos visto reproducida la siguiente orden del Ministerio de la Gobernación relacionada con el juego:

«Recuerdo a V. E. la prohibición absoluta de toda clase de juegos fílicos, el llamado poker, apuestas en carreras galgos, en partidos de foot-ball y otras, exceptuándose solo los frontones y carreras caballos.—Cuidará V. E. exacto cumplimiento esta orden de la que se servirá acusarme recibo y transmitir a todas las autoridades y agentes a sus órdenes para su riguroso cumplimiento advirtiéndoles que cualquier tolerancia será castigada enérgicamente.—Como ampliación a mi telegrama circular 25, considerará V. E. lícita toda clase de tómbolas o rifas, excepto aquellas de carácter benéfico escrupulosamente informadas y autorizadas, teniendo presente práctica seguida por feriantes de ampararse en los epígrafes 65 y siguientes, clase cuarta, sección tercera, tarifa primera de la contribución industrial y ofreciendo determinadas cantidades a favor de Sociedades benéficas o fines análogos para eludir cumplimiento. Caso comprobarse infracciones cuanto queda expresado, exigiré responsabilidades»

Bien está que las autoridades se preocupen un poco de este escandaloso asunto, que es la cuestión del día en muchos hogares obreros y en otros que no son obreros, pero en los que también se ensaña la desgracia, como consecuencia de este estado de cosas.

Nos consta positivamente que en Mahón se juega de una manera descarada en casi todos los centros de recreo que en la ciudad existen.

Nos consta igualmente que la policía

DESDE SAN LUIS

Con motivo de las discrepancias surgidas dentro del seno de la Juventud Republicana son varios los jóvenes pertenecientes a esta Sociedad que van solicitando la correspondiente baja para dar nuevo rumbo a sus aspiraciones, por creer caducados los ideales que vienen sustentando los republicanos lerrouxistas de nuestro pueblo que son idénticos a los que continuamente manifiesta su jefe el señor Lerroux.

Solamente para dar una idea de la fobia que contra las ideas socialistas padecen los señores directores de la Juventud Republicana, basta el siguiente hecho, que por sí solo los acredita de verdaderos amantes de la cultura de sus asociados. el único periódico a que estaban suscritos era al semanario JUSTICIA SOCIAL y ahora se han dado de baja seguramente para no oír las verdades que continuamente les viene soltando el portavoz de los obreros organizados de la isla.

Obreros como son los que militan en las filas de la Juventud Republicana, y ni siquiera se dan cuenta que no es el partido radical donde actualmente deben estar todos los obreros conscientes que quieren ayudar a sus hermanos de explotación, para redimirle de las injusticias con que el capitalismo nos tiene amordazados.

Es en el partido socialista donde deben estar por un alto deber de conciencia todos los obreros de San Luis y no en el partido de Lerroux, formado de capitalistas, banqueros, burgueses, políticos fracasados, y toda la gentuza que coreaban a Primo de Rivera y a Berenguer.

Obreros de San Luis: daos perfecta cuenta del papel que desempeñáis actualmente dentro de la política de nuestro pueblo, y vereis que son verdad estas cuatro líneas, que os dedica este vuestro y de la causa obrera

OTRO DE TANTOS.

San Luis.

no hace nada por evitarlo, tal vez por no tener órdenes terminantes, pues en caso contrario creemos que sabrían hacer frente a esta calamitosa plaga.

Desearíamos que se pusiere pronto remedio a la misma, hasta conseguir que el juego desapareciera por completo de esta ciudad, que se honra con el dictado de culta.



Imp. de F. Truyol-Bastión, 55.-Mahón

SASTRERIA

MANTOLÁN

PLAZA CARMEN, 17.

Crajes-Gabardinas-Uniformes a medida-Trincheras-Impermeables-Checos y Plumás

A precios de **FÁBRICA**

COMPAÑEROS:

Si queréis conocer las doctrinas socialistas y sindicales el camarada Antonio Gomila tiene todos los folletos de la

Gráfica Socialista

CAFES IMPERIAL

los más

aromáticos

Naturales y Torrefactos

VENDENSE EN EL COLMADO

La Viña

Para trabajos tipográficos a precios económicos en la imprenta de

F. Truyol

Bastión, 55.-Mahón.

Joyería - Relojería
Platería - Óptica

Cristales combinados
Servicio al momento

OBERGIE
FERMIN GALAN, 23

Lecciones económicas de dibujo lineal y artístico
Profesor técnico

LUIS MUERZA

9 de Julio, 30, CIUADDELA

El obrero es solo el hombre ante quien me quito el sombrero. Saludando al obrero me hago honor a mi mismo.-Eugenio V. DEBS.

JUSTICIA SOCIAL

El obrero me ha dado la que tengo, me ha hecho lo que soy y me hará lo que yo deseo ser.-Eugenio V. DEBS.

LAS DERECHAS SE PREPARAN

Bajo los pomposos títulos de religión, patria, orden y propiedad, las derechas ciudadelanas están haciendo labor para organizarse.

Durante todos estos pasados siglos, ha sido suyo el Poder, cuyas leyes y suyas todos los grandes apoyos, es decir que mientras han mandado, han gobernado y han destrozado a España no han tenido necesidad ninguna de organizarse, solamente ahora, cuando llevan sobre sus espaldas el peso de su inutilidad es cuando quieren dar señales de vida y pomposamente cobijadas bajo el místico manto del IRIS quieren empezar su organización.

Desgraciados; más os hubiera valido organizaros cuando era vuestro el Poder y cuando podiais hacer una labor verdadera y digna de religión, patria, orden y propiedad, entonces era el momento, pero como el egoísmo hizo presa en vuestros corazones, no os preocupasteis de nada ni escuchasteis los quejidos que el pueblo hacfa llegar hasta vosotros, quejido de dolor y de rabia.

Y ahora ¡ará más burla del obrero hacéis propaganda diciendo que os vais a organizar ¿Para qué? Si teniéndolo todo a vuestro favor no supisteis organizaros, porque no servís para nada, ¿para qué os queréis organizar ahora que ya os han visto vuestras bajezas y vuestra inutilidad?

Vais atrasados, olvidáis el momento histórico que corremos, olvidáis que la democracia, no es un simple nombre, olvidáis que el obrero ha huído de vuestro lado porque jamás os habéis preocupado de él, olvidáis que bajo el apoyo de estas cuatro palabras de religión, patria, orden y propiedad habéis cometido todas las más groseras iniquidades; callad, no digáis que os vais a preparar, dejad hacer a los otros, ya que vosotros y para vosotros ha pasado ya el momento, callad y avergonzaos de quereros preparar, organizar ahora, cuando siempre habéis sido lo más desorganizado que existir puede.

Los mismos perros con distintos collares, dice el refrán, y esta vez no dice la verdad ya que sois los mismos perros con los mismos collares, o sean con los collares de la Unión Patriótica y con estos collares que os poneis el día que vais de fiesta

Vuestro fruto maduro y podrido lo hizo caer el vendaval de justicia que trajo la República, dejaos comer por los gusanos y callad que solamente servís para eso.

UNO DE TANTOS, Ciudadela.

Socialismo utópico y Socialismo científico

I INTRODUCCION

Por doquiera donde vayáis oyes conversaciones comentando la doctrina socialista. Unos, la defienden con ardor. Otros, la detestan con indiferencia, diciendo que es una utopía, ya que ellos no lo verán plasmado en una realidad.

¿Lo veremos nosotros?... ¿Lo verá la generación venidera?... No sé. Más, yo creo que esto depende del interés que ellos pongan... Pero yo no soy profeta y por lo tanto no puedo predecir el porvenir del mañana, pero si me atrevo a decir, que la doctrina socialista está construída sobre una realidad científica indestructible.

Cuando la ciudadanía pública nos comenta, sea en pro, sea en contra, es que hay algo que despierta su curiosidad, y si así sucede es necesario, que que, si hay un poeta que dijo: que los «sueños, sueños son», dejó de decir hav otros que lo parecen, pero, no lo son.

Y esta es mi intención, demostrar por todos los medios, que veámoslo nosotros, veánlo las generaciones futuras, de principio el Socialismo no deja de ser una realidad.

II UNA MODESTA VISION DEL SOCIALISMO UTOPICO

Los materialistas franceses del siglo XVIII, en su noble afán de buscar una legislación «perfecta» que pudiera dar a la Humanidad no la felicidad completa, ya que creo que no es posible, pero sí la más humana. Traspasaron los límites de la realidad donde tenían que buscarla, y entraron en la utopía.

También los socialistas de la primera mitad del siglo pasado, buscaban con una perseverancia admirable la forma de conseguir una organización «perfecta». Más como se basan en el mismo punto de partida que los materialistas

franceses, indiscutiblemente no pasan de ser socialistas utopistas.

Para conseguir el asunto por ellos deseado, se basan en que es necesario tener un «criterio» firme que les sirva de punto de partida, ya que la organización no ha de ser peor o mejor según las circunstancias, sino que ha de ser «perfecta», ya que no ha de depender del tiempo ni del lugar. Por consiguiente, hemos de hacer caso omiso de la historia, ya que en ella todo es relativo, y depende de las circunstancias del lugar y del tiempo. «Pero si hacemos abstracción de la historia, (dice J. P. Lejanom, en su estudio marxista que hace en su libro). Las cuestiones fundamentales del marxismo, ¿qué nos queda que pueda ayudarnos en nuestras investigaciones «legislativas»? Nos queda Humanidad, «el hombre en general» «la naturaleza humana», de quien la historia no es sino su manifestación. He aquí nuestro criterio bien determinado. Una legislación «perfecta» la mejor de las legislaciones posibles es la que mejor corresponde a la naturaleza humana. Puede ocurrir que, aún en posesión de un criterio semejante, no logramos, por falta de «luces» o de «lógica», resolver el problema de la mejor de la legislación: «errorum humanum est; pero parece indudable que este problema «pueda» ser resuelto, que se «pueda» apoyándose sobre el conocimiento exacto de la naturaleza humana, encontrar una legislación, una organización «perfecta».

Desde este punto de vista se basan los materialistas franceses. Ellos decían «El hombre es un ser sensible y razonable que huye de las sensaciones dolorosas y busca las sensaciones agradables. Tiene suficiente inteligencia para poder reconocer lo que le es útil, así como lo que le es perjudicial». Y basándose en estos puntos creían que después de un estudio documentado sobre los mismos podrían conseguir legislación «perfecta».

Casi todos los autores hacían comentarios y estudios en diversos sentidos, pero siempre volvían a su punto de partida que era la «naturaleza humana».

Morelly, hombre del siglo XVIII, «para prevenir una multitud de vanas objeciones que no acabarían nunca» plantea como principio indiscutible, «que en el orden moral, la naturaleza

es una, constante, invariable... que sus leyes no cambian nunca» y que «todo lo que se puede alegar de las costumbres de los pueblos salvajes o civilizados, nos prueba en absoluto que la naturaleza varía», que ello demuestra a lo más «que por accidentes extraños a ellas algunas naciones salen de sus reglas; otras, se ven sometidas en ciertos aspectos por puro hábito; otras, en fin, están dominadas por algunas leyes razonadas, que no contradicen siempre esta «naturaleza»; en resumen, que «el hombre abandona la verdad, pero que ésta no se destruye nunca». Fourier, se apoya en el análisis de las pasiones humanas; R. Owen toma como punto de partida algunas consideraciones sobre la formación del carácter humano; Saint-Simón, que tiene una gran comprensión de la evolución histórica de la humanidad, se refiere siempre a la «naturaleza humana» para explicar las leyes de esta evolución; los «saintsimonianos» declaran que su filosofía se «basa sobre una nueva concepción de la naturaleza humana».

Los socialistas de diferentes escuelas se combatían entre sí, por los diferentes conceptos que tenían de la «naturaleza humana». En este caso los hallamos completamente identificados con los materialistas franceses del siglo XVIII. Y continúan discutiendo al rededor de la «naturaleza humana», y con este punto forman su «criterio» y discuten a la Sociedad, mientras continúan sus estudios para conseguir una organización social y una legislación «perfecta».

Morelly, Fourier, Saint-Simón, Owen son considerados hoy como socialistas utopistas.

Ahora creo que el lector se puede dar cuenta de lo que es el socialismo utópico. J. P. Lejanom dice en un libro antes citado: «Es utopista todo aquel que busque una organización perfecta, partiendo desde un punto abstracto».

Este punto abstracto es la «naturaleza humana». Es verdad que hubo algunos utopistas que se basaron en este principio indirectamente. Por ejemplo: Hubo algunos que tomaron como punto de partida los derechos del hombre, pero es evidente que esta fórmula deriva de la «naturaleza humana».

También creo de sumo interés hacer constar, que se puede ser utopista sin ser socialista, pues los materialistas

franceses del siglo XVIII, aún con sus tendencias burguesas no dejan de ser utopistas que dentro de su campo buscan la fórmula de conseguir una legislación «perfecta». También podemos admitir que los socialistas utopistas no se diferenciaban de un Holbach o un Helvetius que vienen a ser los campeones de la burguesía francesa revolucionaria.

Los socialistas utopistas continúan pensando de la misma forma que los materialistas franceses del siglo XVIII. Más Saint-Simón, hombre de gran saber, tiene por fin una prosa feliz que parece evaporar las tinieblas que impiden llegar a una legislación «perfecta». Saint-Simón dice: «El porvenir se compone de los últimos términos de una serie, en la que los primeros constituyen el pasado. Cuando se ha estudiado bien los primeros términos de una serie, es fácil plantear lo siguiente: del pasado bien observado, se puede fácilmente deducir el porvenir». No hay duda que tiene razón. ¿Por qué un hombre, como Saint-Simón, que tiene una idea tan clara de los lazos que articulan la evolución histórica se le llama utopista?...

Mas si hacemos un exámen más minucioso de los conocimientos históricos de Saint-Simón veremos que no es ningún error llamarle utopista.

Pero cuando nos basamos en las palabras por él pronunciadas en párrafos anteriores, y le decimos; ¿Cuál es el móvil que ha hecho que la humanidad pase de una frase a otra de la evolución? ¿Dónde está esa fuerza que hace mover a la humanidad? Aquí contesta Saint-Simón, que es necesario buscarla en la «naturaleza humana».

Y así vemos, que desde los materialistas franceses del siglo XVIII, pasando por los socialistas de la primera mitad del siglo pasado hasta llegar a Carlos Marx, no hacen más que basarse en el punto abstracto de la «naturaleza humana».

Por lo tanto ya sabemos cual era el punto científico de los utopistas, y por lo tanto veremos más adelante que el socialismo no llega a basarse en una base sólida y firme, hasta que Marx y Engels no convierten este Socialismo utópico en una realidad científica.

Santiago PETRUS
Barcelona.

Un capítulo de Medicina preventiva

por el Dr. CURIÉSES

que pienso en el doble fin de la función sexual. El matrimonio no debe hacerse tan sólo para satisfacer las necesidades de la especie, para asegurar su persistencia mediante la procreación; el matrimonio, tiene el fin, igualmente, de satisfacer necesidades individuales que todos los seres sienten aunque lo finjan. Por esto, cuando se moralice más la sociedad y se atiende a la Naturaleza humana con un criterio fisiológico, habrá lugar de emplear, moralmente, todos aquellos medios anti-concepcionales en los casos que la ciencia aconseje la conveniencia de impedir la descendencia de ciertos individuos aptos para el matrimonio e inaptos para la paternidad; medios, por otra parte, del exclusivo empleo de los médicos, para evitar intolerables omisiones. Afortunadamente, una nueva moral sexual única alborea en nuestra sociedad, y acaso sea posible establecer nuevas normas susceptibles de vigorizar a la raza y de contribuir al mayor bienestar humano.

La sífilis es curable, sobre todo, cuando es tratada de una manera enérgica, precoz y prolongada; pero frecuentemente es difícil predecir de modo seguro el estado sanitario de la descendencia

de un sífilítico. Es, pues natural, es moral, que el sífilítico procure no procrear en casos dudosos, porque constituye un atentado contra la Humanidad engendrar hijos enfermos, y por ende, con derechos limitados en relación con los individuos sanos. No por eso vamos a prescribir la unión sexual del avariósico que no pueda contagiar a su compañero, para no dar lugar a que sus necesidades voluptuosas le impulsen, a pesar de la moral más rigurosa, a mantener relaciones ilícitas que provocarían idénticos males que dentro del matrimonio, ya que son igualmente dignos del respeto los hijos tenidos dentro de cualquiera de las formas sociales de las relaciones sexuales.

En 1925 la Conferencia de la sífilis hereditaria celebrada en París, ha precisado las siguientes condiciones que debe reunir el sífilítico para contraer nupcias: Debe seguir un tratamiento prolongado cuya duración es variable, en general, más breve cuando es instituido precozmente con toda intensidad terapéutica, y a la inversa. Después debe someterse a un período de vigilancia clínica, y serológica alrededor de un año para comprobar que no se observan signos de actividad a pesar de reactivaciones provocadas. Aún así, debe someterse a tratamiento durante el mes antecedente al matrimonio y después de casado debe continuar haciéndose ob-

servar periódicamente por un médico.

La blenorragia no es hereditaria, pero es eminentemente contagiosa, y dura mucho tiempo, a veces indefinidamente. Son muchos los jóvenes portadores de gonococos que se casan y contaminan a sus mujeres ocasionándolas inflamaciones de la matriz dolorosas y rebeldes, salpingitis y ovaritis que necesitan en alguna ocasión, serias intervenciones quirúrgicas, y que provocan en numerosos casos esterilidad permanente de la mujer. ¿Es preciso prohibir el matrimonio a todos los portadores de gonococos? La ley Noruega de 1.º de Enero de 1919 exige que toda persona atacada de blenorragia informe a su futuro cónyuge y no permite la celebración del matrimonio hasta que un médico no haya advertido a los dos del peligro posible. Esta manera es sabia, pero muchos jóvenes ignoran que una blenorragia antigua puede haber quedado reducida a una gotita matinal que puede ser portadora de gonococos capaces de contagiar a su compañera. Aún en ciertos casos quedan estados crónicos que no se manifiestan con exudación alguna y que pueden ser contagiosos. De aquí la conveniencia de consultar al médico para que informe que no existen medios de contaminación, por lo menos, durante los primeros días que son los más peligrosos para la consorte.

La legislación matrimonial escandinava, que

es una de las más rigurosa silencia la tuberculosis. Esta enfermedad es, sin embargo, una de las que es preciso evitar con el mayor cuidado cuando se trata de crear un hogar. No porque la tuberculosis sea hereditaria, pues generalmente no lo es, sino porque es contagiosa. Ya he tenido ocasión de exponer el año pasado por estas fechas en la tribuna ofrecida por la Juventud Republicana de esta ciudad, conceptos higiénicos y preventivos que fueron publicados en el folletín de la «Voz de Menorca». Allí podéis hallar datos estadísticos y otros asuntos que no puedo exponer aquí; pero nunca será suficientemente comprobados: la tuberculosis, en contra hereda, se contagia en todas las edades y más especialmente durante los primeros años de la infancia, y se cura o evoluciona rápida o lentamente, durando a veces, el proceso docenas de años en enfermos que se consideran catarrosos y que se dedican a sus habituales ocupaciones. El contagio entre marido y mujer no es raro pero es menos frecuente de lo que pudiera sospecharse cuando no se posee especial preparación en estos problemas de orden técnico. En 482 familias pertenecientes a todas las clases de la sociedad, en la que uno de los cónyuges padecía tuberculosis comprobada por la presencia de